

INFORME RIESGO PAÍS

# MOZAMBIQUE

Madrid, 14 de junio de 2023



# MOZAMBIQUE

**Marco político.** FRELIMO domina el contexto político de forma ininterrumpida desde que concluyese la guerra civil en 1992. FRELIMO y RENAMO, su histórico rival político, firmaron un acuerdo de paz en 2019 para poner fin definitivamente a los conatos de tensión que se producían de forma intermitente. Deterioro democrático con la llegada del actual presidente, Felipe Nyusi, que ejerce un control absoluto de las instituciones y se cree que podría postularse para un tercer mandato, en contra de lo que establece la Constitución. La situación de seguridad en la provincia de Cabo Delgado ha mejorado sustancialmente desde el despliegue de las tropas ruandesas y la misión de la SADC.

**Política exterior.** Mayor cooperación regional para hacer frente a la insurgencia terrorista. Interés estratégico comercial por parte de actores internacionales como China, Estados Unidos, la UE o Rusia.

**Economía.** País de renta baja, rico en recursos naturales. Cuenta con reservas de gas estimadas en cerca de 3 billones de m<sup>3</sup>, las terceras mayores del continente africano. El sector extractivo (8% del PIB) puede cambiar el contexto económico del país en un momento de demanda global creciente de los recursos mineros. Las deficientes infraestructuras, la enorme exposición al cambio climático y el desfavorable entorno inversor lastran el potencial de crecimiento.

**Coyuntura.** El crecimiento del PIB ha alcanzado el 3,8% en 2022 y las previsiones son muy favorables de cara a los próximos años. La recuperación de la economía se explica por la entrada en funcionamiento de uno de los yacimientos de GNL (Coral Sul) a finales de 2022. Total, que en 2021 paralizó los trabajos en la explotación, se encuentra en negociaciones para restablecer la actividad en los próximos meses. Inflación elevada en 2022, en línea con el contexto global. Marco cambiario intervenido para sostener el valor del metical, lo que ha erosionado el nivel de reservas internacionales, aunque sigue por encima del mínimo recomendable (4 meses de importaciones).

**Cuentas públicas.** El escándalo de la deuda descubierto en 2016, por el que tres compañías públicas contrajeron 2.000 mill.\$ de deuda sin seguir los cauces autorizados, situó el marco fiscal en una posición insostenible. Los déficits públicos se han financiado últimamente a través de deuda doméstica, pese a que la deuda pública (por encima del 100% del PIB) es mayoritariamente externa.

**Balanza de pagos.** Elevadísimo déficit por cuenta corriente (43% del PIB) como resultado de las grandes necesidades importadoras vinculadas a los proyectos de GNL. Tradicionalmente se ha financiado a través de inversión extranjera directa, lo que ha contribuido a la acumulación de reservas internacionales.

**Deuda externa** en niveles desorbitados. En 2022, alcanzó el 150% del PIB, casi toda a largo plazo y de tipo concesional. En 2019, se alcanzó un acuerdo de reestructuración con parte de los acreedores internacionales involucrados en el escándalo de la deuda, pero hay todavía dos casos pendientes de resolución. DSA en "debt distress", si bien según el último análisis del FMI el endeudamiento es sostenible en el medio plazo.

# 1. SITUACIÓN POLÍTICA

- ➔ RENAMO Y FRELIMO, los dos grupos que se enfrentaron durante la guerra civil mozambiqueña, protagonizan la escena política del país. Desde que se firmase el Acuerdo de Paz que puso fin al conflicto se han sucedido distintos episodios de tensión acompañados de violencia. Tras varios intentos fallidos, parece que la firma del último acuerdo de paz, en 2019, ha llevado a la conclusión definitiva del conflicto. Cerca del 90% de los integrantes de RENAMO se han desmovilizado y las bases activas se han desmantelado.
- ➔ Los últimos comicios confirman el dominio absoluto de FRELIMO en todos los niveles institucionales. El presidente Felipe Nyusi también ha asentado su poder dentro del partido y se cree que pretende postularse a un tercer mandato, en contra de lo que establece la Constitución.
- ➔ En 2016, el gobierno liderado por el expresidente Guebuza contrajo deudas por valor del 12% del PIB sin conocimiento del Parlamento. Una vez que se hizo público, el caso provocó una crisis institucional y económica que cortó las fuentes de financiación internacionales. El escándalo ha agravado las divisiones dentro del propio FRELIMO entre los seguidores de Nyusi y los de Guebuza.
- ➔ Mejora de la situación de seguridad en la provincia de Cabo Delgado, al norte del país, donde se encuentran los megaproyectos de GNL. El despliegue de soldados ruandeses junto a la llegada de la coalición formada por los países de la SADC ha permitido estabilizar la región y minimizar los ataques.

## ACUERDO DE PAZ ENTRE RENAMO Y FRELIMO

POBLACIÓN	32,1 mill. hab
RENTA PER CÁPITA	480 \$
RENTA PER CÁPITA PPA	1.347 \$
EXTENSIÓN	799.380 km <sup>2</sup>
RÉGIMEN POLÍTICO	Rep. Presidencialista
CORRUPCIÓN	142/180

Datos a 2021

\*Índice de Percepción de la Corrupción a 2022

El contexto político de Mozambique continúa dominado por los movimientos políticos que protagonizaron la guerra civil que tuvo lugar entre 1977 y 1992: FRELIMO y RENAMO. El Frente de Liberación de Mozambique (FRELIMO), de corte marxista-leninista, que encabezó la liberación de la metrópoli portuguesa, se enfrentó a la Resistencia Nacional Mozambiqueña (RENAMO), de ideología derechista. Un conflicto que, como muchos otros en África Subsahariana, se

podría calificar como “guerra proxy”, enmarcada dentro del contexto de la Guerra Fría. FRELIMO recibió el apoyo de la URSS, mientras que el régimen de Rodesia (ahora Zimbabue) y Sudáfrica financiaron a RENAMO. La caída de la URSS y el fin del *apartheid* en Sudáfrica paralizaron el apoyo que recibían ambas fuerzas políticas, lo que condujo al fin de los enfrentamientos.

El conflicto se dio oficialmente por terminado con los Acuerdos de Roma, firmados en 1992, que iniciaron el proceso de transición de un sistema de partido único marxista-leninista a una democracia multipartidista. FRELIMO se ha mantenido al frente del gobierno desde entonces, con RENAMO como principal partido de la oposición. Si bien históricamente la transición mozambiqueña se ha considerado un éxito político, las hostilidades entre ambas formaciones se han reavivado en distintos momentos hasta convertirse incluso en un conflicto de baja intensidad. En 2019, después de tres años de negociaciones, ambos partidos firmaron un nuevo

acuerdo de paz que recogía algunas demandas históricas de RENAMO, como una mayor descentralización del poder a nivel regional, así como un plan de desarme y reinserción más detallado y garantizado por el Ejecutivo. Todo ello ha permitido que, desde entonces, el grado de cumplimiento del acuerdo haya sido satisfactorio, e incluso la ONU ha reconocido el rápido progreso en la implementación del acuerdo de paz, pese a que el proceso aún no ha concluido del todo<sup>(1)</sup>.

El inmovilismo y la polarización política en la que se encuentra instalado Mozambique responden, en parte, a la ausencia de alternancia en el poder. Desde que se celebrasen las primeras elecciones democráticas, en 1994, FRELIMO se mantiene de forma ininterrumpida al frente del país y RENAMO como principal partido de la oposición. En las últimas elecciones generales, celebradas en 2019, FRELIMO logró el 73% de los votos, frente al 22% que obtuvo Ossufo Momade, el candidato de RENAMO, con un nivel de abstención cercano al 50%. El presidente Felipe Nyusi revalidó su cargo durante cinco años más, hasta 2024. FRELIMO también amplió su mayoría en la Asamblea Nacional, con 184 de los 250 diputados (40 más que en las elecciones anteriores), y venció en todas las asambleas provinciales, de forma que todos los gobernadores regionales continuaron siendo del partido.

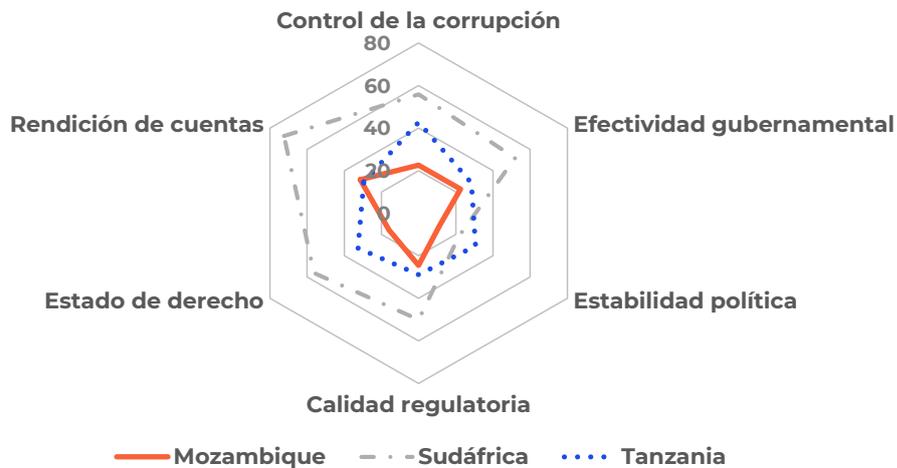
El control casi absoluto que mantiene FRELIMO sobre todas las instituciones contrasta con las divisiones internas en el seno del partido. El rechazo por parte de una facción de FRELIMO al acuerdo de paz firmado con RENAMO y la posible implicación del presidente en el escándalo de la deuda son los principales motivos que explican esa creciente fragmentación interna.

A pesar de los signos de disidencia interna, en la práctica el control de Nyusi dentro de FRELIMO es prácticamente absoluto. Desde que accediese al cargo en 2015 se ha producido un evidente deterioro democrático. Mozambique ha pasado de estar clasificado como “régimen híbrido” a “autoritario” según el Índice de Democracia del EIU<sup>(2)</sup>; también Freedom House en 2021 lo calificó como un país “parcialmente libre”. Las dudas acerca de la transparencia del proceso electoral, la falta de pluralismo político o la ausencia de participación política por parte de un gran porcentaje de la población han terminado por erosionar la frágil democracia mozambiqueña.

Los Indicadores de Buen Gobierno del Banco Mundial también reflejan el precario estado democrático del país que, si se compara con otros de la región, obtiene peores puntuaciones en todos los aspectos de gobernanza; especialmente negativas son las cuestiones relacionadas con la estabilidad política y el control de la corrupción, uno de los mayores problemas institucionales. Actualmente, Mozambique se encuentra a la cola del *ranking* en el Índice de Percepción de la Corrupción, donde ocupa el puesto 142 de 180 países analizados.

- 
- (1) Hasta el momento, se han desmovilizado más del 90% de los 5.000 integrantes armados de RENAMO y solo queda una base en activo. En los últimos meses, sin embargo, se ha producido un preocupante estancamiento del proceso de desarme y reinserción. Algunos de los soldados que aún quedaban en activo se han rebelado, ya que los miembros de RENAMO desmovilizados no estaban cobrando la pensión ni se estaban integrando en las fuerzas de seguridad, tal y como se había acordado. Actualmente, las negociaciones se encuentran en punto muerto, ya que el gobierno exige que RENAMO cierre su última base y los soldados se niegan a hacerlo hasta que comiencen los pagos.
- (2) Un régimen híbrido combina rasgos democráticos, como elecciones habituales y directas, con otros autocráticos, como la represión política. Un sistema autoritario se caracteriza por un poder muy concentrado y centralizado que se mantiene mediante la represión política y la exclusión de posibles opositores.

## Indicadores de buen gobierno



Fuente: Banco Mundial

En este contexto, Mozambique se prepara para comenzar un nuevo ciclo electoral. La primera cita será en las elecciones municipales previstas para octubre de 2023. Sin embargo, las tensiones entre FRELIMO y los principales partidos de la oposición no dejan de crecer. El partido en el poder ha presentado el pasado mes de mayo una enmienda constitucional para posponer las elecciones a distrito, inicialmente previstas para 2024, “hasta que se den las condiciones para que se puedan celebrar”. Se trata de uno de los puntos clave del último Acuerdo de Paz firmado entre RENAMO y FRELIMO (y el motivo por el que se reformó la Constitución en 2018), lo que añade más tensión al contexto político.

Sin embargo, lo que realmente temen los partidos de oposición es que se trate del primer paso para ampliar el límite de mandatos que un mismo presidente puede permanecer en el cargo. Cada vez hay más miembros de FRELIMO que expresan públicamente su deseo de que Nyusi permanezca en el poder una vez que expire su segundo mandato. También existen voces disidentes dentro de la formación que se oponen radicalmente a esta idea. No obstante, todo apunta a que el presidente va a tratar de dar el “golpe constitucional” a lo largo de este año, lo que supondrá un nuevo motivo de confrontación entre las distintas formaciones políticas<sup>(3)</sup>.

(3) El Parlamento ya ha cambiado la ley electoral para reducir de 18 a 15 los meses de preaviso para la celebración de elecciones. Es decir, mientras que antes las autoridades tenían que haber anunciado en el mes de abril la convocatoria de las elecciones que, previsiblemente, tendrán lugar en octubre de 2024, ahora tienen hasta julio para hacerlo. Por tanto, es posible que FRELIMO esté ganando tiempo para poder cambiar la Constitución. Según la legislación mozambiqueña, para aprobar una enmienda constitucional en los cinco años siguientes a una enmienda anterior se necesita el apoyo del 75% de los diputados, una mayoría que FRELIMO no tiene en el Parlamento. Sin embargo, en junio expira la moratoria de cinco años tras la última enmienda de 2018. A partir de entonces, FRELIMO solo necesitaría una mayoría de dos tercios para impulsar cualquier cambio constitucional, algo que puede conseguir contando solo con sus propias filas.

### El escándalo de la deuda

En 2016, se destapó el mayor caso de corrupción del continente africano. El gobierno del expresidente mozambiqueño Armando Guebuza (2005-2015) había contraído deudas por valor de 2.000 mill.\$, equivalente al 12% del PIB, para renovar la flota pesquera y reforzar la vigilancia marítima. Entre 2013 y 2014, las empresas estatales EMATUM (Empresa Mozambiqueña de Atún), Proindicus y Mozambique Assets Management (MAM) emitieron bonos con el aval del gobierno pero sin conocimiento del Parlamento, que suscribieron el banco suizo Credit Suisse y el ruso VTB. Esta operación se realizó a través de una empresa emiratí, Privinvest, que los colocó exitosamente en los mercados atrayendo a los inversores internacionales con unos rendimientos muy elevados.

En 2016, EMATUM no pudo hacer frente a las obligaciones de pago y destapó el entramado financiero. Poco después, las otras dos empresas públicas, Proindicus y MAM, también impagaron sus deudas. Entonces Mozambique entró en una crisis política y económica sin parangón. El *rating* del país se hundió hasta la categoría de *default*; la moneda, el metical, perdió cerca de un 60% de su valor, la inflación se disparó y el FMI le retiró el apoyo financiero y le excluyó de todas las líneas de crédito.

El gobierno mozambiqueño ha tratado en numerosas ocasiones de anular la garantía soberana vinculada a cada uno de los préstamos de las empresas públicas, lo que le ha valido distintas demandas en tribunales de todo el mundo. Actualmente hay causas judiciales abiertas en Londres, Nueva York y Johannesburgo, que parecen no haber avanzado demasiado en los últimos años. Los casos judiciales abiertos en el extranjero no han resuelto quién ha de hacerse cargo de parte de la deuda impagada pero, por el momento, el monto asciende a unos 4.000 mill.\$, incluyendo retrasos.

En cambio, sí que ha concluido el proceso judicial que se inició a nivel nacional contra 19 figuras del gobierno de Guebuza a quienes se les acusaba de malversación y desvío de fondos públicos. A finales de 2022, el tribunal leyó la condena, que concluyó con penas de cárcel para once acusados, entre los que se encuentra el hijo del expresidente Guebuza. El veredicto no ha hecho sino agravar las divisiones dentro de FRELIMO. Los seguidores de Guebuza consideran el juicio una forma de persecución política por parte de Nyusi, a quien acusan de estar involucrado en el caso. En el momento de la firma de los contratos, Nyusi era ministro de Defensa y aparece como firmante en algunos documentos. De hecho, una de las causas abiertas en Londres, cuyo juicio comenzará en octubre, apunta directamente al presidente Nyusi, a quien Privinvest asegura que pagó sobornos por valor de 2 mill.\$.

También está implicado el exministro de Finanzas, Manuel Chang, cuya extradición solicita Estados Unidos por estafa a los inversores estadounidenses.

A pesar de las dudas acerca de su papel en la trama, Nyusi ha prometido hacer de la lucha contra la corrupción la prioridad de su gobierno. Por el momento, ha logrado restaurar la confianza de los organismos internacionales en el país tras someterse a una escrupulosa auditoría. De hecho, en 2022, el FMI aprobó un nuevo préstamo de 456 mill.\$, lo que ha mejorado la percepción de Mozambique a nivel internacional, pese a que sigue presentando un serio problema de sostenibilidad de la deuda.

## CRISIS DE SEGURIDAD EN CABO DELGADO

Mozambique es uno de los 15 países del mundo más afectado por el terrorismo, de acuerdo con el Índice de Terrorismo Global que publica anualmente el Instituto para la Economía y la Paz, con sede en Sidney. En 2016, en cambio, se situaba en el puesto 50. Su deterioro en el ranking responde a la situación de inseguridad en la zona norte, en la región de Cabo Delgado, donde se ubican los yacimientos de gas natural más importantes del continente.

Los primeros ataques datan de 2017, cuando un grupo de jóvenes musulmanes radicalizados que respondían al nombre de Al-Shabab (aunque sin vinculación con el grupo que opera en Somalia) atacaron a la policía en Mocimboa da Praia, una ciudad cercana a la frontera con Tanzania. Se inició entonces un ciclo de violencia que no dejó de escalar y que se estima que ha causado más de 4.000 víctimas civiles y ha provocado el desplazamiento interno de cerca de

un millón de personas. Los elevados niveles de pobreza, el sentimiento de exclusión por parte de la comunidad animista makonde, tradicionalmente menos privilegiada que los musulmanes mwami, y la expulsión de la población de la región para explotar los recursos gasísticos crearon un caldo de cultivo idóneo para la proliferación de las ideas extremistas.

Inicialmente, las autoridades se negaron a reconocer la magnitud del problema y rechazaron la intervención de la Comunidad de Desarrollo del África Meridional (SADC), a pesar de que no tenían capacidad para hacer frente a los insurgentes. De esta forma, los yihadistas rápidamente ampliaron su rango de acción hacia el sur de la región, llegando incluso a controlar varias ciudades durante meses. A comienzos de 2021, la amenaza para la seguridad de la región llegó a tal nivel que la empresa francesa Total anunció que paralizaba los trabajos por causas de fuerza mayor en el proyecto de gas natural licuado de Golfinho y Atum, cercano a la ciudad de Palma, donde se concentraban los enfrentamientos.

Finalmente, las autoridades acabaron rindiéndose ante la evidencia y solicitaron apoyo militar del exterior. Las tropas ruandesas y la Misión de la SADC en Mozambique (SAMIM) desplegaron hace un año hasta 6.000 soldados, lo que provocó un rápido descenso de los ataques terroristas. Aunque acabar con la amenaza yihadista es extremadamente difícil, debido a la amplitud del terreno y las condiciones orográficas, se considera que el gobierno ha recuperado el control del territorio. Actualmente, la situación ha mejorado considerablemente y, de acuerdo con la última valoración de la empresa francesa, se cumplen las garantías de seguridad suficientes, requisito indispensable para reanudar la actividad de la explotación. No obstante, se desconoce la fecha definitiva en la que se retomarán los trabajos. En estos momentos, la compañía enfrenta importantes sobrecostos, derivados del aumento de los precios de sus servicios por parte de sus proveedores, y se encuentra en negociaciones con ellos.

## COOPERACIÓN REGIONAL CRECIENTE

---

Mozambique trata de mantener un equilibrio diplomático con los diferentes actores internacionales, así como con los países vecinos. A nivel regional, es miembro de la Unión Africana (UA) y de la Comunidad para el Desarrollo del África Meridional (SADC), quien le presta asistencia militar en Cabo Delgado.

Ruanda, que no deja de afianzar su posición como actor regional emergente, también respondió a la petición de ayuda de Maputo. Las relaciones entre ambos países se han intensificado notablemente desde entonces. De hecho, en 2021, firmaron un memorando de entendimiento con el objetivo de profundizar la cooperación comercial y económica en cuestiones mineras y energéticas, así como en aspectos relacionados con la protección humanitaria.

En cambio, la influencia de Sudáfrica, quien tradicionalmente había tenido un papel muy activo (no en vano fue uno de los mediadores que ayudó a poner fin al conflicto bélico), está disminuyendo. No obstante, Pretoria sigue siendo uno de los principales socios comerciales, con intercambios que, en 2021, ascendían a 4.000 mill.\$.

Tras seis años de parón de las relaciones como consecuencia del escándalo de la deuda, las autoridades han retomado las relaciones con el FMI y el resto de organismos multilaterales. Estados Unidos es el principal donante bilateral, con asistencia al desarrollo por valor de 500

mill.\$ anuales. Además, en 2019 firmó con Maputo un memorando bilateral con el objetivo de facilitar el comercio y la inversión en sectores estratégicos. En concreto, la industria minera es objeto de especial interés por parte de Washington, que busca diversificar su suministro de minerales críticos.

La UE, por su parte, también ha comenzado a tener un rol más activo en materia de seguridad. La EUTM MOZ apoya a las Fuerzas Armadas de Mozambique proporcionándoles entrenamiento para conformar en el futuro una fuerza de reacción rápida. Además, a través del Fondo Europeo de Ayuda para la Paz presta apoyo financiero tanto a la misión de la SADC como al propio ejército mozambiqueño. Desde el punto de vista económico, la UE es uno de sus principales socios comerciales; además, se beneficia de un acceso preferente al mercado único al ser uno de los participantes de la iniciativa “Todo menos armas”<sup>(4)</sup>. Finalmente, Bruselas va a ser en el futuro el principal comprador de GNL de Mozambique, en el marco del esfuerzo por diversificar sus fuentes de suministro energético.

No obstante, China sobresale como principal socio comercial. Mozambique fue la primera nación del continente africano en firmar una Asociación Estratégica de Cooperación y Acuerdo con Pekín. Además, Maputo forma parte de los países firmantes de la Nueva Ruta de la Seda, que ha hecho que China tenga un rol más activo en la construcción de infraestructuras de transporte, como el puente de la bahía de Maputo, la autopista EN6, el ferrocarril del corredor de Nacala y el puerto pesquero de Beira. China es el principal acreedor bilateral del país africano, con una deuda que asciende aproximadamente a los 2.200 mill.\$.

---

(4) La iniciativa “todo menos armas” elimina todos los gravámenes a las importaciones procedentes de los países clasificados como “países pobres” por el Banco Mundial, excepto las de material militar.

## 2. ECONOMÍA

- ➔ Desarrollo económico muy incipiente. País eminentemente agrícola, el sector primario realiza una contribución importante al PIB y emplea a la mayor parte de la población, fundamentalmente en explotaciones de subsistencia muy poco productivas. Creciente aportación de los servicios al PIB; destacan el turismo y el transporte, como resultado de las importantes inversiones en infraestructuras marítimas y viarias que se han realizado en los últimos años.
- ➔ El sector extractivo actualmente supone el 8% del PIB, pero cuenta con el potencial de transformar radicalmente la economía mozambiqueña. Reservas de gas de alrededor de 3 billones de m<sup>3</sup>, lo que le va a convertir en uno de los principales actores del mercado internacional en el medio plazo.
- ➔ Mozambique emerge de la profunda crisis económica que desató el escándalo de la deuda en 2016. El impacto de dos ciclones en 2019 y la crisis del covid en 2020 arruinaron cualquier posibilidad de recuperación posterior. Las primeras exportaciones de GNL y la reactivación de la economía tras el levantamiento de las restricciones del covid mejoraron la situación económica en 2022. Se espera que el crecimiento alcance el 6-8% en los próximos años, a medida que entren en funcionamiento el resto de megaproyectos extractivos.
- ➔ Inflación disparada en 2022, en línea con el contexto internacional. La respuesta adecuada por parte de las autoridades monetarias y la moderación de los precios de los alimentos deberían contribuir a relajar los precios a partir del próximo año. Marco cambiario estable. Se apuesta por la fortaleza del metical para abaratar las importaciones, pese a que la moneda está sometida a fuertes presiones depreciatorias, lo que ha erosionado el nivel de reservas internacionales.

### POTENCIAL TRANSFORMACIÓN DE LA ECONOMÍA

Mozambique, con un PIB de apenas 18.000 mill.\$, es uno de los países más pobres del mundo. La población supera los 32 millones de personas, mayoritariamente joven y extremadamente pobre, con una renta per cápita de 470 \$ y sin acceso a los servicios básicos como agua potable, educación o asistencia sanitaria.

Este desfavorable contexto social contrasta con su riqueza natural. Cuenta con un enorme potencial agrícola que destina a cultivos de batata, azúcar, tomate, azúcar y anacardos, entre otros. El sector agrícola supone un cuarto del PIB y emplea al grueso de la población en plantaciones de subsistencia con unos niveles de productividad bajísimos.

PIB	17.900 mill.\$
CRECIMIENTO PIB	3,8%
INFLACIÓN	15%
SALDO FISCAL	-3,7%
SALDO POR C/C	-43,9%

Datos a 2022

El país también está dotado con grandes reservas de minerales e hidrocarburos. Tiene importantes reservas de carbón, alrededor de 20.000 toneladas, que se concentran en la provincia de Tete, en la región oeste, fronteriza con Zambia y Malawi. En 2011 la empresa brasileña Vale realizó la primera exportación de este mineral desde el puerto de Beira y, en 2022, le vendió la explotación a la empresa india Vulcano. Desde entonces, el crecimiento de la industria carbonera no ha cesado. En 2021, las exportaciones de carbón alcanzaron los 11 millones de toneladas, el máximo hasta

el momento. Además, también cuenta con reservas de tántalo, bauxita, oro, metales industriales como hierro, níquel o cobre, y grafito, uno de los minerales esenciales para el almacenamiento de energía en las baterías de litio.

Sin embargo, es la explotación del gas natural lo que constituye la gran esperanza de las autoridades. Mozambique va camino de convertirse en uno de los productores de gas natural más importantes de África Subsahariana. Se calcula que las reservas ascienden a unos 2,83 billones de m<sup>3</sup>, equivalentes a alrededor del 1% de las reservas mundiales, lo que le convierte en el tercer país africano en volumen de reservas, solo por detrás de Nigeria y Argelia. Gran parte de los yacimientos se encuentran en las Áreas 1 y 4 de la Cuenca del Rovuma, en la provincia de Cabo Delgado. Se trata de los tres mayores proyectos de gas natural licuado (GNL) de África: el proyecto Mozambique LNG (liderado por Total, antes Anadarko), valorado en 20.000 mill.\$; el proyecto Coral Sul FLNG (liderado por ENI y ExxonMobil), valorado en 4.700 mill.\$; y el proyecto Rovuma LNG (liderado por ExxonMobil, ENI y CNPC), valorado en 30.000 mill.\$.

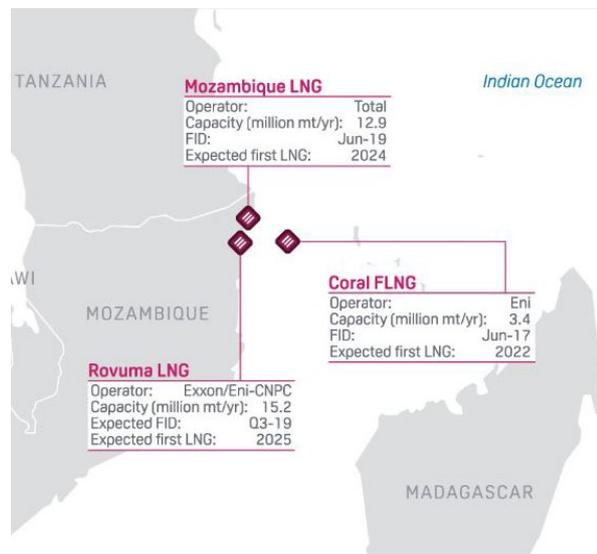
A finales de 2022, el yacimiento *offshore* Coral Sul, con reservas estimadas de 140.000 mill. de m<sup>3</sup> de gas, realizó el primer envío de GNL al mercado europeo. Se prevé que el proyecto multiplique su producción por 12 en 2023 y alcance el nivel máximo de capacidad (4.600 millones de m<sup>3</sup> al año) en 2024. Mientras, se espera que los trabajos en el yacimiento liderado por Total se reanuden a lo largo de este año, pero las exportaciones no comenzarán hasta 2027. Por su parte, Exxon también está valorando retomar el proyecto de GNL, que aún está pendiente de alcanzar la decisión final de inversión, con una capacidad de producción ampliada hasta los 24.400 millones de m<sup>3</sup> al año<sup>(5)</sup>.

Si finalmente se logra poner en funcionamiento todos los yacimientos, Mozambique tendría capacidad para exportar cerca de 43.000 mill. m<sup>3</sup> anuales al mercado del GNL, lo que le situaría entre los 10 mayores exportadores de gas del mundo. El gas natural entraña, pues, el potencial de transformar radicalmente la economía mozambiqueña. En 2019, las autoridades afirmaron que esperaban generar alrededor de 95.000 mill.\$ en ingresos durante 25 años a partir de los proyectos de GNL, que comprenden 46.000 mill.\$ del proyecto de ExxonMobil y 49.000 mill.\$ de los proyectos liderados por Total y Eni. Parece, sin embargo, que esas estimaciones eran demasiado optimistas: las últimas proyecciones sugieren que los ingresos de los proyectos liderados por Total y Eni (los dos únicos que han alcanzado la FID) podrían alcanzar en el mejor de los casos los 28.000 mill.\$ en 2048, una cifra sustancialmente inferior, pero aun así muy superior al PIB actual.

---

(5) La decisión de inversión final (FID) es el punto en el que se acuerda la toma de compromisos financieros, se realizan los primeros pedidos y se firman los contratos EPC. Inicialmente, se esperaba que se hubiese alcanzado este punto en 2020, pero se ha ido posponiendo como resultado de la crisis de seguridad en la región.

### Mapa yacimientos GNL



Fuente: S&P Global Platts

La industria realiza una aportación al PIB del 20% y emplea apenas al 5% de la población, con un desarrollo incipiente del sector textil o el químico. Los servicios, por su parte, suponen alrededor del 60% del PIB y emplean cada año a un mayor número de personas. Se está impulsando el sector del transporte, con grandes inversiones en puertos e infraestructuras viarias. Mozambique tiene tres grandes puertos: Maputo en el sur, Beira en el centro y Nacala en el norte. Estos puertos definen los tres corredores de transporte este-oeste del país, a través de los cuales Mozambique conecta el interior del continente con el océano Índico. Además, el turismo también ha experimentado un desarrollo favorable, pese a que la expansión del terrorismo y el impacto del covid lo han perjudicado en los últimos años.

El desarrollo económico se ve limitado por factores estructurales, entre los que destacan el mal estado de las infraestructuras, la ausencia de personal cualificado, la falta de crédito, el bajo nivel de electrificación y el elevado riesgo climático. Mozambique es uno de los países más expuestos a desastres medioambientales del mundo, como ciclones, sequías e inundaciones, que se estima que tienen un coste para el país equivalente al 1% de su PIB<sup>(6)</sup>.

### COYUNTURA FAVORABLE

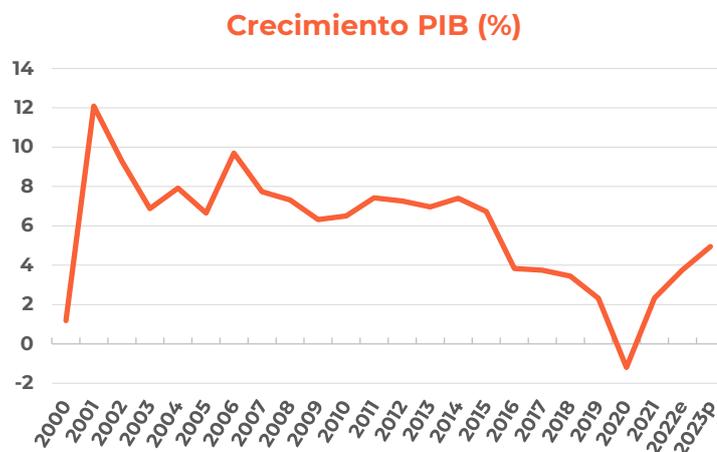
Desde que finalizase el conflicto civil y hasta el descubrimiento del escándalo de la deuda, la economía de Mozambique disfrutó de un elevado dinamismo. Con un crecimiento medio por encima del 6% y la continua llegada de IDE, el país estaba llamado a ser una de las economías más dinámicas de la región de África del Sur.

Sin embargo, desde 2015, ha ido encadenando distintos acontecimientos que han echado por tierra cualquier avance económico conseguido previamente. Los ciclones, la crisis del covid-19,

(6) En 2019, dos ciclones con un elevado potencial destructivo, Kenneth e Idai, devastaron al país, causaron más de 1.000 muertos y cerca de 300.000 afectados. Desde entonces, cada año Mozambique es arrasado por un ciclón de categoría fuerte. En 2023, el ciclón Freddy ha sido uno de los más largos desde que se tienen registros.

la insurgencia en Cabo Delgado y la paralización de los proyectos de GNL han lastrado el crecimiento, que apenas ha alcanzado el 2,5% en promedio en los últimos cinco años; un nivel completamente insuficiente para una economía en desarrollo.

De cara a los próximos años el horizonte es algo más optimista. Las primeras exportaciones de GNL junto con la reactivación de los otros dos proyectos en un contexto alcista de los precios de los hidrocarburos han mejorado las perspectivas de crecimiento económico. En 2023, se espera un incremento del PIB del 5%, liderado por la industria extractiva, la recuperación del turismo y el dinamismo en el sector de los transportes. Además, la firma del acuerdo con el FMI en junio de 2022 ha desbloqueado las negociaciones con otros donantes internacionales, como el Banco Mundial o la UE. El cumplimiento del acuerdo, en el que se contempla la mejora de la transparencia y la rendición de cuentas, irá progresivamente restaurando también la confianza de los inversores internacionales, lo que redundará en una mayor llegada de capital extranjero.



Fuente: FMI

La inflación ha seguido una trayectoria errática en los últimos años. Cuando se destapó el escándalo de la deuda en 2016, la caída del metical provocó que los precios se disparasen por encima del 20%. Entonces, el banco central tuvo que embarcarse en una política monetaria estricta para hacer frente a la deriva inflacionista, lo que terminó dando sus frutos y moderando los precios por debajo del 3% justo antes del impacto de la crisis del covid-19. Los precios iniciaron una espiral ascendente a finales de 2021, en el contexto del encarecimiento global de las materias primas. Esta tendencia se agravó tras la invasión rusa de Ucrania, y elevó la inflación por encima del 15% en 2022. El Banco Central ha mantenido la rigidez de la política monetaria a lo largo de 2022, con unos tipos de interés por encima del 17%, lo que, a su vez, ha dotado de estabilidad al marco cambiario. Además, a comienzos de año, se elevó el coeficiente de reserva tanto para los depósitos en moneda local como en divisa (hasta el 28% y 28,5%, respectivamente), lo que debe contribuir a la retirada de liquidez de la economía. Las previsiones para 2023 mantienen el nivel de precios alrededor del 8%, continuando con la relajación de las presiones inflacionistas observadas en los últimos meses de 2022.



Fuente: FMI

La moneda, el metical, mantiene un tipo de cambio de flotación sucia frente al dólar. La política monetaria ha optado por mantener la fortaleza de la divisa con el objetivo de abaratar las importaciones, en un momento en el que las necesidades importadoras se dispararon para llevar a cabo los megaproyectos. A medida que vayan creciendo las exportaciones de GNL, se espera que las autoridades permitan un progresivo debilitamiento del metical frente al billete verde. Se trata de un cambio de estrategia que permitirá alimentar las reservas internacionales, que se han visto erosionadas en el último año. De hecho, las reservas internacionales cayeron a 2.600 mill,\$ a finales de septiembre de 2022 (3,4 meses de importaciones, sin incluir las vinculadas a los megaproyectos), frente a los 3.500 mill.\$ de finales de diciembre de 2021. Las autoridades pretenden mantener un margen de reservas lo suficientemente amplio como para hacer frente a posibles perturbaciones externas, pero no se espera que superen los 4 meses de importaciones en 2023. Este nivel de reservas se sitúa por encima del mínimo recomendable, pero es insuficiente para una economía tan vulnerable a los *shocks* externos como lo es la mozambiqueña.

### 3. SECTOR PÚBLICO

- Marco fiscal insostenible. Incurre en recurrentes desequilibrios de las cuentas públicas como resultado de un nivel de gastos estructuralmente elevado. En 2022, el nivel de ingresos públicos sobre el PIB se expandió como resultado del arranque de las exportaciones de GNL y de la llegada del primer tramo del programa del FMI. No obstante, ello no impidió que las cuentas públicas registrasen un déficit cercano al 4% del PIB.
- Deuda pública en un nivel excesivo, por encima del 100% del PIB. Mayoritariamente contraída con acreedores externos, presenta riesgo cambiario pese a que una parte importante corresponde a deudores multilaterales y bilaterales.
- Una parte significativa de la deuda pública (900 mill.\$, alrededor del 6% del endeudamiento público) corresponde al programa de reestructuración que el país llevo a cabo en 2019. El acuerdo permitió mejorar el perfil crediticio del soberano, que pasó de estar clasificado en “default selectivo” a “riesgo sustancial”, aún ocho escalones por debajo del grado de inversión.

En agosto de 2022, el Gobierno de Mozambique puso en marcha el Paquete de Medidas de Aceleración Económica (PAE, por sus siglas en portugués), que incluye reformas destinadas a mejorar el clima inversor, reforzar la recaudación y reestructurar las empresas públicas. Además, también se contempla la creación de un Fondo Soberano para gestionar los ingresos procedentes de la exportación de GNL para las generaciones futuras. Se han adoptado medidas de estímulo fiscal, como la reducción del tipo del IVA, la reducción del impuesto de sociedades en la agricultura o la reducción del coste de las salidas de capital. El plan trata de preparar al país para el inminente auge de los ingresos públicos derivado de la exportación de recursos naturales. Pese a que el planteamiento es el adecuado, aún no se ha puesto en práctica, por lo que es prematuro valorar su impacto real sobre las cuentas públicas.

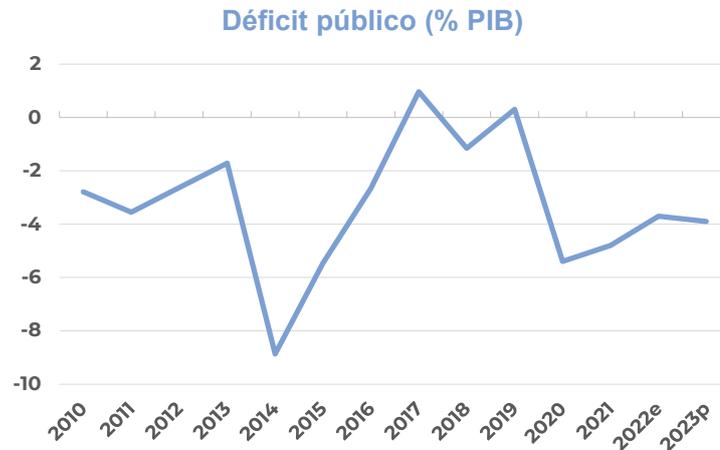
En cambio, el desempeño fiscal del país hasta al momento ha sido deficiente. Los gastos públicos superan recurrentemente a los ingresos, lo que hace que se incurra en repetidos desequilibrios. Quizás lo más alarmante reside en la dificultad para revertir esa situación, ya que gran parte de los gastos son estructurales y de tipo corriente. Se explican por las importantes necesidades sociales que, además, se han agravado tras el cada vez más frecuente paso de ciclones. Al coste del cambio climático se le ha de sumar también el incremento del gasto público en defensa y seguridad para hacer frente a la insurgencia de Cabo Delgado, así como el importante agujero para las cuentas públicas que supuso la pandemia.

De esta forma, 2022 cerró con un déficit presupuestario del 3,7% del PIB, aunque la cifra real podría ser algo mayor (algunos análisis lo sitúan en torno al 5% del PIB). Los primeros ingresos por exportaciones del GNL, junto con el desembolso del primer tramo correspondiente al programa del FMI no bastaron para compensar los elevados gastos públicos<sup>(7)</sup>. Las desviaciones del gasto obedecen a la introducción de un subsidio para hacer frente al aumento del precio del petróleo y al incremento en la partida de salarios públicos, que asciende al 15% del PIB. De

---

(7) En abril de 2022, el Fondo Monetario Internacional (FMI) aprobó un acuerdo de Extensión del Crédito (ECF) de tres años de duración, que comporta financiación por valor de 456 mill.\$, de los cuales 91 millones se desembolsaron inmediatamente, seguidos de un pago de 59,26 millones en noviembre de 2022. Hasta el momento, el programa del FMI se está cumpliendo correctamente, lo que ha permitido desbloquear la financiación del Banco Mundial y otros actores internacionales, como la UE.

cara a 2023, se espera que el desequilibrio se mantenga alrededor del 4% del PIB, un nivel elevado para el reducidísimo margen fiscal con el que cuenta el país.



Fuente: FMI

La deuda pública supera el 100% del PIB. Un nivel a todas luces excesivo para una economía pequeña como lo es la de Mozambique. Presenta, además, una composición desfavorable. La mayor parte del endeudamiento público (alrededor del 75%) está contraído con acreedores externos en divisa extranjera (fundamentalmente IFIs), por lo que tiene riesgo cambiario, pero presenta condiciones de financiación más favorables. Alrededor del 6% de la deuda corresponden a los Eurobonos procedentes de la reestructuración realizada en 2019, a la que posteriormente se hará referencia.

La paralización de los programas de financiación con el FMI contribuyó a contener el endeudamiento público externo. Sin embargo, las autoridades han recurrido al mercado interno para cubrir sus necesidades, lo que ha elevado la deuda pública doméstica hasta el 23% del PIB en 2022. El incremento de este tipo de deuda plantea un riesgo sustancial para la sostenibilidad de las cuentas públicas, ya que presenta un perfil de vencimientos más corto y se ha contraído a un coste superior, lo que ha repercutido en un incremento del servicio de la deuda pública.



Fuente: Banco Mundial

Una vez se hizo público el escándalo de la deuda, en 2016, las autoridades reconocieron que no podían hacer frente al pago de sus obligaciones y las agencias de *rating* no tardaron en degradar la calificación del soberano a la categoría de “*default selectivo*”. Desde entonces, el perfil crediticio ha mejorado ligeramente, si bien aún está clasificado como deuda especulativa, siete u ocho escalones por debajo del grado de inversión, lo que limita de forma radical su acceso al mercado de bonos.

	Moody's	S&P	Fitch
Sudáfrica	Ba2	BB-	BB-
<b>MOZAMBIQUE</b>	<b>Caa2</b>	<b>CCC+</b>	<b>CCC+</b>
Tanzania	B2	-	-
Kenia	-	B	B

El grado de inversión comienza en **Baa3** (Moody's) y **BBB-** (S&P y Fitch)

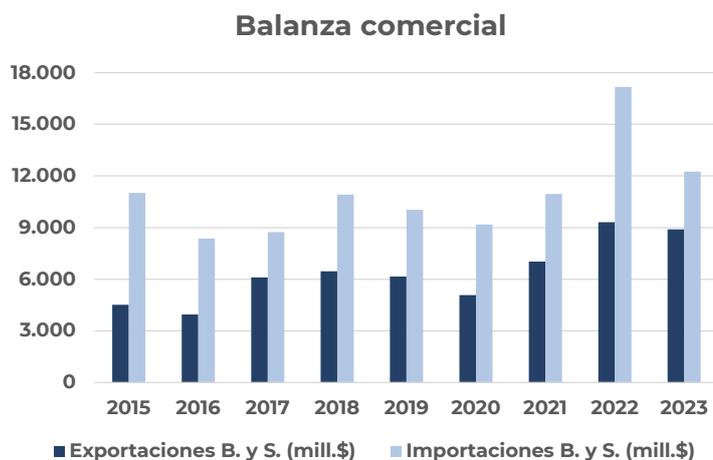
Fuente: Trading Economics

## 4. SECTOR EXTERIOR

- ➔ Las exportaciones alcanzaron una cifra récord en 2022, por encima de los 9.000 mill.\$ dominadas por los productos mineros y los hidrocarburos. Las importaciones duplican el volumen de exportaciones como resultado de las fuertes necesidades importadoras asociadas a los proyectos extractivos.
- ➔ El desequilibrio en las balanzas de bienes y de servicios deriva en un déficit por cuenta corriente abultadísimo que, en 2022, alcanzó el 43% del PIB. El déficit se financia en su totalidad gracias a la llegada de IDE, concentrada en el sector extractivo.
- ➔ Deuda externa desproporcionada. Gran parte corresponde al sector público, que se deriva de la deuda inasumible que se descubrió en 2016, de la que una parte ha sido reestructurada. La deuda externa privada corresponde a los préstamos contraídos entre las empresas extranjeras que operan en el país y sus matrices. El último DSA califica a Mozambique como país con “alto riesgo” de sobreendeudamiento.

La estructura de la balanza de pagos ha experimentado una transformación radical como consecuencia del desarrollo de los diversos proyectos extractivos a lo largo de los últimos 15 años, tanto en lo que se refiere a la composición (pasando de exportar productos agrícolas y pesqueros de escaso valor añadido a una variedad de minerales -carbón, grafito, aluminio- y gas) como en los volúmenes. Las exportaciones se han multiplicado por treinta desde que acabara la guerra, y las importaciones y la inversión extranjera directa han aumentado exponencialmente.

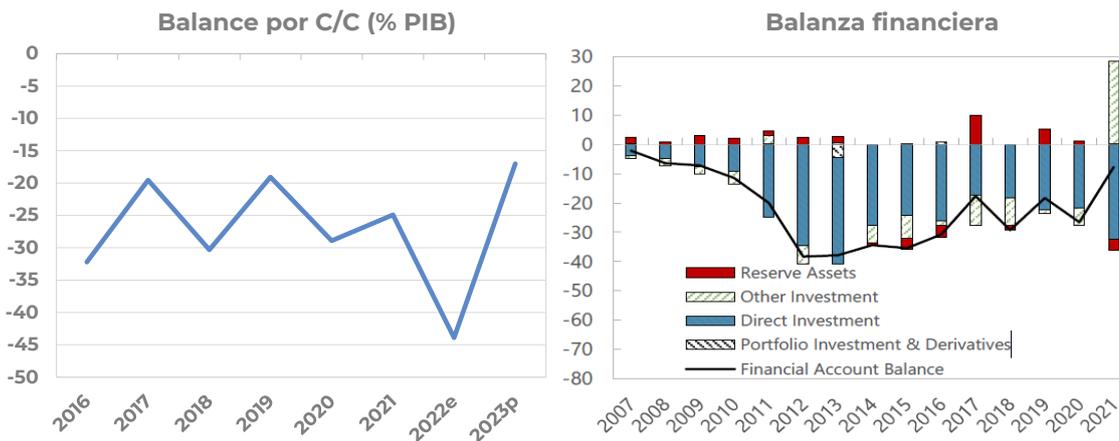
En 2022, el imparable aumento de los precios de las materias primas, metales industriales y las primeras exportaciones de GNL elevaron los ingresos por exportaciones hasta los 9.000 mill.\$, una cifra récord. Pese al notable potencial de crecimiento de las mismas, conviene señalar también que el elevado grado de dependencia de las exportaciones de bienes primarios que aumenta la vulnerabilidad frente a las variaciones de los precios estos productos en los mercados internacionales. Las importaciones, por su parte, en 2022 ascendieron a 17.000 mill.\$, donde se incluyen tanto bienes como servicios. El importante incremento de las compras internacionales se deriva de la elevada necesidad importadora que generan los megaproyectos extractivos (puesto que la carencia de tejido industrial obliga a la compra al exterior de todo lo necesario para las instalaciones e infraestructuras) junto al incremento de la factura energética, ya que Mozambique es importador neto de petróleo.



Fuente: Modelo OCDE

Desde que comenzasen las actividades relacionadas con los megaproyectos, el desequilibrio externo de Mozambique se ha disparado, hasta situarse alrededor del 30% del PIB; esto obedece al mayor crecimiento de las importaciones sobre las exportaciones, debido a la diferencia temporal entre la construcción de los proyectos y el momento en que entran en funcionamiento, así como al saldo negativo en la balanza de servicios derivado de la adquisición de servicios de construcción, tecnología y transporte asociados así mismo a los proyectos. De hecho, si se excluyesen las importaciones relacionadas con los megaproyectos, el déficit de la balanza por cuenta corriente se reduciría a la mitad. En 2022, este desequilibrio alcanzó nada menos que el 43% del PIB, como consecuencia del esfuerzo de inversión previo al inicio de la producción del proyecto Coral Sul. Previsiblemente, la balanza por cuenta corriente continuará registrando abultados déficits a medida que el resto de proyectos comiencen a estar operativos. Sin embargo, a largo plazo, cabe esperar que la posición exterior mejore notablemente a medida que aumenten las exportaciones de GNL, a partir de 2026.

En los diez últimos años, Mozambique ha financiado su desequilibrio externo gracias a la llegada de inversión extranjera directa. El país ha sido uno de los destinos más relevantes del continente africano como consecuencia del atractivo para las empresas del sector extractivo. En los últimos años, en cambio, la crisis del covid y la amenaza para la seguridad que supone la insurgencia en la zona de Cabo Delgado se ha reflejado en una menor entrada de capital extranjero. Se estima que, en 2022, la cifra de IDE se situó alrededor 20% del PIB, vinculada en su mayoría a los proyectos extractivos.



Fuente: Modelo OCDE

Fuente: FMI

## DEUDA EXTERNA

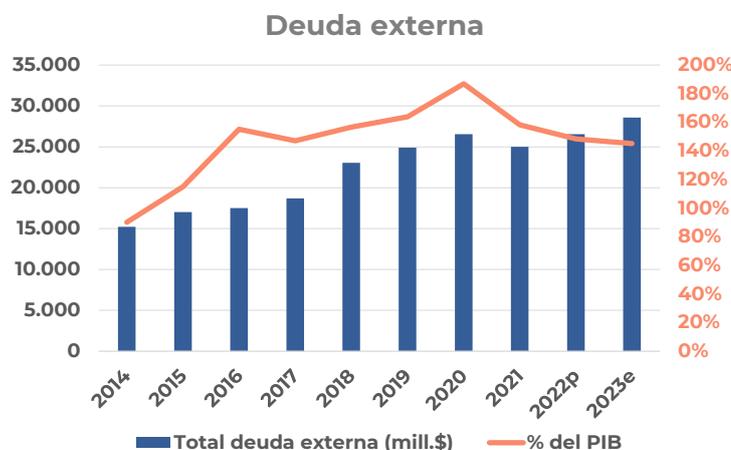
La culminación de la iniciativa HIPC junto con las distintas refinanciaciones dentro del Club de París aliviaron la carga de endeudamiento externo hasta niveles sostenibles. En 2010, el país presentaba un nivel de deuda externa alrededor del 50% del PIB, que fue progresivamente aumentando de la mano del desarrollo de los megaproyectos extractivos y la depreciación de la moneda. En 2015, la deuda externa reconocida se situaba cercana al 100% del PIB; pese a ello, el informe de sostenibilidad de la deuda elaborado por el FMI la calificaba como sostenible. El posterior descubrimiento de la deuda oculta y la crisis subsiguiente, ya comentada, terminó de hundir la solvencia externa de Mozambique, que se declaró en “default” en 2016, cuando no atendió al pago de las deudas con garantía soberana<sup>(8)</sup>.

Desde entonces, el nivel de deuda dejó de aumentar, ya que Mozambique perdió el acceso a los canales de financiación y el FMI cortó todas las líneas de crédito. No fue hasta 2019 cuando, como consecuencia de la devastación que dejaron tras de sí los dos ciclones, restauró una línea de financiación rápida. Posteriormente, la participación del país subsahariano en la iniciativa de suspensión de la deuda (DSSI) en el marco de la crisis del covid-19 también ayudó a mantener el endeudamiento bajo control.

En cualquier caso, la deuda externa se encuentra en niveles completamente desproporcionados. En 2022, equivalía al 150% del PIB y al 285% de los ingresos externos. La mayor parte es de naturaleza pública. Alrededor del 20% de la deuda externa presenta interés variable, lo que va a presionar sobre el servicio de la deuda en el actual contexto de endurecimiento de los tipos. Sin embargo, este riesgo es moderado, ya que se encuentra contraída en términos concesionales con acreedores multilaterales o bilaterales<sup>(9)</sup>. Conviene

- (8) Tras un largo proceso de reestructuración, en 2019 el Gobierno llegó a un acuerdo con la mayoría de los acreedores (el 99,5% de los 727 mill.\$ en eurobonos emitidos por la empresa EMATUM, que aumentaba de 722 a 900 mill.\$ el bono y ampliaba su vencimiento hasta 2031, con una devolución del principal a partir de 2028. La deuda contraída por las otras dos empresas públicas, MAM (535 mill.\$) y ProIndicus (622 mill.\$) también impagada, aún no ha sido reestructurada, ya que las autoridades mozambiqueñas consideran que se trata de deuda ilegal. El caso aún está pendiente de resolución en un Tribunal británico y podría complicarse aún más, ya que VTB enfrenta sanciones como resultado de la invasión rusa de Ucrania.
- (9) En el marco del programa suscrito con el FMI, Mozambique no tiene capacidad para endeudarse en condiciones comerciales (“zero limit”). Además, se ha establecido un límite al endeudamiento concesional en términos de valor actual neto de 215 mill.\$ hasta junio de 2023.

señalar que el endeudamiento privado también es elevado, pese a que se encuentra parcialmente mitigado al estar contraído entre las empresas que llevan a cabo los megaproyectos en el país y sus matrices.



Fuente: FMI

## DSA

El FMI, en su último análisis de sostenibilidad de la deuda (2022), considera que Mozambique se encuentra en una situación de “alto riesgo de insostenibilidad de la deuda (*debt distress*)”, pese a que consideran que es sostenible en el largo plazo, teniendo en cuenta las buenas perspectivas asociadas a los proyectos gasistas<sup>(10)</sup>. El organismo considera que una parte significativa del endeudamiento previsto se reembolsará directamente mediante los futuros ingresos del gas. El Banco Mundial señaló posteriormente que existían, además, algunos elementos a considerar que favorecían el perfil de endeudamiento del país. En primer lugar, una mejora de los precios internacionales del GNL en un contexto de demanda creciente por parte tanto de Europa como de China, lo que asegura la devolución de los préstamos. En segundo lugar, el beneficio colateral para el conjunto de la economía mozambiqueña que tendrá la reactivación de los proyectos de GNL. Por último, el organismo señala que el nivel de deuda externa no se verá afectado si los proyectos paralizados por la insurgencia no se reanudan, ya que la exposición de la Empresa Nacional de Hidrocarburos (ENH) solo es responsable de una parte pequeña de los desembolsos realizados (alrededor del 0,3% del PIB, unos 43 mill.\$).

En definitiva, el FMI considera que el país se encuentra claramente sobreendeudado, pero señala que la deuda retornará a niveles sostenibles en el medio plazo una vez comiencen a estar en funcionamiento los proyectos extractivos.

(10) El último DSA publicado data de 2020. En 2022 se realizó otro, en el momento de suscribir el acuerdo ECF, del que solo se conoce la valoración final, pero que no se ha publicado.

## 5. CONCLUSIONES

- Parece que FRELIMO y RENAMO, los dos protagonistas del contexto político mozambiqueño en las últimas décadas, han dejado definitivamente a un lado las hostilidades y están cumpliendo de forma adecuada el último acuerdo de paz firmado en 2019. Si bien se preveía que la desmovilización completa de las tropas activas de RENAMO concluyese en 2022, el plazo se ha extendido unos meses más, pero ambas partes confían en que se acabará produciendo. No obstante, las diferencias entre los dos históricos rivales políticos se mantienen.
- FRELIMO, que ha permanecido en el poder desde que se declarase el fin de la guerra, enfrenta fuertes divisiones internas. Los partidarios del actual presidente, Felipe Nyusi, se enfrentan a los del expresidente Armando Guebuza con motivo del juicio por el escándalo de la crisis de la deuda destapado en 2016, en el que se ha condenado a importantes figuras del Ejecutivo de Guebuza.
- Se duda acerca de si Nyusi se presentará o no a un tercer mandato en las próximas elecciones presidenciales que tendrán lugar en 2024. Para ello, tendrá que modificar la Constitución, que establece en dos el máximo de legislaturas que un presidente puede permanecer en el cargo. Los últimos movimientos legislativos apuntan en esa dirección, y podría ocasionar enfrentamientos entre los partidarios de RENAMO y los fieles a Guebuza y los suyos.
- La llegada de tropas ruandesas y el apoyo de la SADC ha ayudado a recuperar el control de la situación en la provincia norte de Cabo Delgado, donde se explotan los proyectos de GNL. Parece que los terroristas de la cédula Al-Shabab se han dispersado por otras zonas del sur y centro de la región, pero los ataques han disminuido sustancialmente su intensidad. En consecuencia, la empresa TOTAL podría reanudar los trabajos en el proyecto este mismo año.
- Mozambique está llamado a ser uno de los grandes productores de GNL del mundo en los próximos años. Esto, junto con el resto de la industria extractiva, está transformando la estructura económica del país. Sin embargo, presenta una serie de deficiencias estructurales que pueden limitar o retrasar la consecución de los objetivos: un clima inversor desfavorable, déficit de infraestructuras y una gestión deficiente de los recursos públicos, como consecuencia directa del elevado nivel de corrupción que presenta el país.
- Mejora de las perspectivas económicas a corto y medio plazo, gracias a la entrada en funcionamiento de la primera explotación de GNL y a las previsiones de que puedan completarse las demás gracias a las mejoras en la situación de seguridad. Esto debería contribuir a reducir los desequilibrios, fiscal y externo, y a expandir los ingresos y el crecimiento. Ahora bien, no se puede descartar que se produzcan nuevos retrasos en la puesta en funcionamiento de los proyectos, lo que puede comprometer las proyecciones de crecimiento y del pago de la deuda. En estos momentos presenta un marco fiscal insostenible, niveles de endeudamiento desproporcionados y un perfil de solvencia externa desfavorable.

- La concesión del programa de apoyo financiero por parte del FMI permite restaurar parte de la credibilidad perdida tras el escándalo de la deuda y allanar el acceso a nuevas fuentes de financiación. Hasta el momento, el país ha ido cumpliendo los hitos marcados por el organismo, lo que da una muestra del compromiso de las autoridades con los objetivos marcados por el organismo.